



El Grupo Ecologista Mediterráneo entrega sus premios DUNA al compromiso con el medio ambiente

El **Grupo Ecologista Mediterráneo** ha celebrado el acto de entrega de sus premios anuales Duna que, en la edición de este año, han recaído en **Eduardo Gallego Arjona**, **Luis Ernesto Suárez Carrillo** y **Juan Martín García**. Son tres claros ejemplos, desde nuestro punto de vista, del compromiso personal que han adquirido hacia el medio ambiente almeriense y hacia un correcto aprovechamiento y gestión de los recursos naturales de los que dispone la provincia de Almería. Uno como experto micólogo que ha alertado siempre de los riesgos de la sobreexplotación en la recogida de las setas en los montes. Otro como experto en educación ambiental que apuesta por la ‘agroecología’ como fórmula para promover hábitos de vida y consumo más sanos y más sostenibles. Y el tercero como arquitecto, denunciando la especulación que se ha producido en el desarrollo urbanístico del levante almeriense, el desorden en ese crecimiento y los graves problemas ambientales que se derivan de ese desorden y de la ausencia de una gestión adecuada de los espacios naturales, especialmente en lo que hace referencia a las zonas costeras, gravemente presionadas por la construcción.

De esta forma los premios Duna y su opuesto, la mención Carbón, cumplen 24 años desde que en 1986 se entregaran por primera vez en un sencillo acto en una salita del colegio La Salle. Entonces fueron el Hermano Rufino y el periodista Miguel Angel Blanco los galardonados. Casos que, como ocurre este año, recibían el reconocimiento del GEM por su compromiso personal con el medio ambiente almeriense. Desde entonces suman ya 64 las personas o instituciones que han recibido este premio, convertido ya en uno de los más veteranos y valorados de España. Entre ellos hay de todo, desde la Guardia Civil a los más destacados economistas almerienses preocupados por la correcta gestión del medio natural, políticos, organizaciones no gubernamentales, agricultores, empresarios e incluso militares que en el ejercicio de sus funciones han sido partícipes de actuaciones en defensa del medio ambiente almeriense.

Por supuesto también han pasado por este acto los que merecieron el ‘tirón de orejas’ que suponen las menciones ‘Carbón’. Hasta 34 personas e instituciones la han recibido en este casi cuarto de siglo. Y siempre el GEM, tras criticar sus actuaciones, se ha puesto a su disposición para colaborar en aquellas cuestiones en las que consideraran necesaria tal colaboración en bien del medio ambiente. En esta edición número 24 la mención Carbón ha recaído en el conjunto de las administraciones por olvidar su tarea de defender el medio ambiente, por obviar las normas

que deben proteger nuestros recursos naturales o nuestro patrimonio en casos tan evidentes como El Algarrobico, como la urbanización en las Salinas de Cabo de Gata, la gestión de los residuos urbanos o agrícolas, la limpieza de las playas o la dudosa idoneidad de informes de impacto ambiental para obras como el AVE, la instalación del gasoducto de Argelia en la playa de El Perdigoal o las referidas al proyecto de Playa Macenas. Se personaliza la mención en Clemente García como cabeza visible de esa ineficacia en la gestión, extensiva no obstante al resto de administraciones que, teniendo competencia en materia de medio ambiente, no han sabido sin embargo aplicarlas adecuadamente.

Se da la circunstancia de que, salvo excepciones, la inmensa mayoría de los premiados con el DUNA seguirían mereciéndolo en la actualidad, lo que demuestra que la defensa del medio ambiente procede de un convencimiento profundo de la necesidad de un modelo de desarrollo sin hipotecas de futuro. De forma paralela, aquellos que fueron merecedores del Carbón probablemente vuelven a merecerlo porque no fueron capaces de entender la crítica constructiva que se realizó y siguen abanderando acciones y actividades negativas para la conservación de nuestro entorno natural.

El GEM quiere agradecer la colaboración de muchas personas e instituciones que a lo largo de un año, y a lo largo de los años, han colaborado y colaboran desinteresadamente en la tarea de defender el medio ambiente de esta provincia y en la de buscar modelos acordes con nuestros recursos que nos permitan seguir disfrutando en el futuro de una tierra maravillosa, llena de contrastes, y patrimonio de todos y cada uno de los almerienses. Un agradecimiento que este año de forma especial queremos hacer llegar a nuestro invitado, el profesor Andrés Sánchez Picón, a su vez todo un ejemplo de lo que queremos transmitir con estos premios DUNA.

Almería, a 30 de noviembre de 2010